

Adiós sin adiós, **Q**uien deja huellas nunca muere (*)

por **Montserrat Marr Oberti (2ºB)**

A un hombre se le puede quitar todo excepto una cosa, la última de sus libertades: elegir su actitud frente a cualquier circunstancia, elegir su camino.

VÍCTOR E. FRANKL

Vivir o morir. Qué gran dilema. ¿Cuántas personas se sienten muertas en vida y cuántas otras están más vivas que nunca porque han muerto? Vivir o morir, una elección que libremente hacemos a diario.

El cine uruguayo perdió uno de sus grandes talentos, Juan Pablo Rebella. En la madrugada del seis de julio del 2006 fue encontrado muerto en su departamento. La causa, un disparo. La causa, suicidio. Montevideano, nacido en 1974, Juan Pablo Rebella estuvo a la vanguardia del nuevo cine uruguayo en los últimos años junto a sus amigos Pablo Stoll y Fernando Epstein, primero con cortometrajes como *Buenos y santos* y *Víctor y los elegidos*, luego con los largometrajes *25 Watts* y *Whisky*, consideradas entre lo mejor de la cinematografía que se hace en Latinoamérica.

Rebella ingresó a la Universidad Católica en 1993 para cursar Comunicación Social y allí conoció a Stoll, Epstein y a Manuel Nieto, entre otros. Sus intenciones eran dedicarse a la publicidad, pero la relación creativa y personal que se fue consolidando con Pablo Stoll hizo que cambiara de parecer. Ambos tenían afinidad musical, cinematográfica (admiraban directores como Jarmusch, Kaurismaki, Kitano) y afición por los cómics y los videojuegos. En 1999 se licenciaron con una tesis conjunta: *¿Y dónde está el plot point? Alternativas al modelo de guión clásico: estudio de caso del guión cinematográfico 25 watts*. Con este largometraje participaron en festivales internacionales y obtuvieron en 2001, entre otros tantos premios, el reconocimiento del jurado de Róterdam, del Festival de Cine Latinoamericano de Lima y del Festival de Cine Independiente de Barcelona L'Alternativa. Rebella y Stoll aparecían como extras en una escena de *25 watts*, Rebella hablando en un teléfono público y Stoll jugando a las maquinitas. Rebella también actuó en dos comerciales, en algunos papeles protagónicos para ejercicios de la Universidad Católica, y en el papel de oficinista en *8 horas*, destacado cortometraje de Adrián Biniez.

“A mí siempre me divirtió mucho actuar. El problema es que dos de mis mejores amigos y principales compañeros de trabajo (Pablo y Gonzalo Delgado, colibretista y director de arte de *Whisky*) se empecinan en refregarme por la cara cada vez que pueden lo espantoso que soy como actor. Parece que hago todo lo que le pido a los actores que no hagan: sobreexpresar”, contó tiempo atrás al responder preguntas enviadas por usuarios del portal Montevideo Comm.

Whisky le permitió a la talentosa dupla, Rebella-Stoll, multiplicar los reconocimientos a nivel mundial. En el Festival de Cannes 2004, sección Un Certain Regard, obtuvo el Premio FIPRESCI (Prensa y Crítica Internacional) y el Premio Mirada Original. También obtuvo premios en Perú, La Habana y Brasil. El Premio Goya español le fue otorgado a Mejor película extranjera de habla hispana. Y siguió conquistando laureles. Mejor dirección en el Festival Internacional de Chicago y en el de Thesalonika. Mejor película y Mejor actriz (Mirella Pascual, su protagonista) en el Festival Internacional de Tokio.

La productora y distribuidora Control Z Films (Ctrl. Z Films) se creó a partir de la experiencia de haber trabajado en troupe. Fue fundada por Rebella junto a Stoll y Epstein en 2001 y en 2003 se sumó Delgado. Con Control Z Films nació una forma de ver y hacer cine que se ha convertido en referencia. Es la plataforma sobre la que se impulsaron obras como *La perrera*, largometraje de Manuel Nieto, y cortometrajes como *El cuarto del fondo*, *8 horas* y *Conexiones*.

El fallecimiento de Rebella, con apenas 32 años, tomó por sorpresa a gran parte de los uruguayos y, sin duda, a todo el ambiente cultural de nuestro país. Los actores de *Whisky*, Mirella Pascual, Jorge Bolani y Andrés Pazos, señalaron su dolor ante la tragedia y destacaron el talento de Rebella. La Asociación de Productores y Realizadores de Cine y Video del Uruguay destacó en un comunicado que “Juan Pablo fue un artista inteligente, de un humor agudo y genial”. Y además, “que su carrera es un ejemplo para los cineastas más nuevos, pues con pocos recursos pero mucha determinación hizo películas inolvidables”.

El Ministerio de Educación y Cultura, la Dirección de Cultura y el Instituto Nacional Audiovisual expresaron que su desaparición “constituye un severo golpe a la cultura uruguaya y al país en general”. Agregaron que su aporte contribuyó decisivamente a revertir la realidad imperante. Destacados medios internacionales como Clarín, Rolling Stone, El Mundo de España y la agencia Reuters, entre muchos otros, tuvieron la noticia en primeras planas al igual que sucedió en la prensa uruguaya.

Los miembros de Pequeña Orquesta Reincidentes, quienes tuvieron a cargo musicalizar parte de *Whisky*, consultados por el diario El Observador, sintetizaron: “Punk hasta el final. Impiadoso como su cine. Se fue Juan Pablo Rebella. Si se filma como se vive debió haber sufrido demasiado las muecas y el abandono que denunciaron junto a Stoll en sus películas. Quedamos más solos, entonces, uno menos que habla nuestras palabras”.

Sin lugar a dudas, sus producciones hablan por sí solas de la importancia de su carrera y su talento para el cine uruguayo. Se fue un grande. Se fue una joya del cine nacional que podría haber brillado aún más. Se fue un referente de muchos jóvenes que hoy día siguen sus pasos. Probablemente la vida ya no tendría más nada que ofrecerle. Cumplió el sueño de tantos y, encima, lo hizo por partida doble. Se puede asegurar que tocó el cielo con ambas manos, no así, que pueda entrar en él por la puerta grande. No importa en qué lugar se encuentre su alma. Su presencia terrenal está inmortalizada en

cada una de sus obras. Para el cine nacional no morirá nunca, porque quien deja huellas nunca muere.

(*) Columna de opinión. Se propuso desarrollar la opinión personal sobre un tópico, en primera o tercera persona, luego de consultar al menos tres fuentes referidas al tema elegido.